

une lettre n³

ninguna prolijidad pero también ninguna prisa

Barberis, Álvarez Pérez, Semino, Carnicer, Décima, Kápilan, Morel Vulliez y Santa Cruz

curaduría: Aníbal Buede

tutores: Román, Pascual, Burba, Balangero, Hepp, Di Pascuale, Meloni, Camoletto y Fernández

noviembre 2014 / febrero 2015

abcd

Córdoba, semana cargada de eventos en torno al arte. A las nueve en punto llego a mi destino, la inauguración de el Gran vidrio Ecke, galería de arte.

En la puerta de ingreso dos milicos haciendo guardia desorientan mis movimientos, casi por inercia palpo mis bolsillos y pienso en mi documento, por un momento me encuentro desubicado. Después de haber sorteado semejante barrera, me pregunto; que puede suceder adentro para semejante guardia?, me encontraba caminando entre mesas, sillas, barra de bebidas, gente, mozos, y al fondo un galpón flamante de blanco.

En ese lugar el total de gente proponía un excelente escondite para las obras, esperando ser encontradas, muchos permisos de mi parte para poder ver la cantidad de objetos desparramados, un placer a esta altura encontrarme en el papel de buscador de tesoro, desenterrando. Gente de todo tipo, viejos, jóvenes, pequeños demonios, barman, artistas, curadores, fotógrafos, momias, mutantes, etc, no faltaba nadie. Comencé a pensar que en ese lugar estaba pasando algo (más), sensación rara, muy rara para estos tiempos y en este tipo de espacios, un lugar así invadido por muchos pibes estudiantes, esperando ser futuros artistas o que alguien los declare con este título (el sistema suele ser cuadradito), mezclados con artistas que ya ocupan los pocos lugares que quedan de la "escena" del arte (el sistema suele ser redondito).

Percibí muchos cruces invisibles volverse visibles; entre estudiosos, coleccionistas, empresarios, naranjita probando un vino, familias, gente que disfruta de los bares y barras, milicos, yo, lindo combo.

Una propuesta indecente para una galería, jóvenes artistas desconocidos acompañados de tutores. Una muestra que en su totalidad fue insinuante, no concluyente, casi impredecible. El diseño de montaje podía analizarse paralelo a las intenciones del artista, conformando un campo que excedía las intenciones personales. En fin un nuevo espacio hallando la manera de combinar los ingredientes básicos y sin teorías para un buen trago.

-señor le dejo la carta?

-No gracias tráigame ese trago nuevo, acompañado de una musa, y dígame al barman que no abuse del hielo, la propina será abundante.

Brindemos?

-dale, por muchos espíritus como estos con ganas de compartir, salud.

y que no se corte,

el trago.

Sobre la inauguración de EL Gran Vidrio Ecke *

A Cata¹ la había visto en catálogos de tiendas de diseño de moda alternativos. Era amiga de mi novio en facebook y sinceramente, -__-

Cuando me di cuenta que era ella misma la que estaba atrás del EGV no podía creerlo. La agregué, y la stalkié un poco durante algunas semanas.

Vi sus fotos, sus vestuarios, sus fiestas, sus amigos, en fin, su mundillo. De hecho traté de investigar respecto de la familia Urtubey. Tengo muchos amigos salteños y sé ese el apellido del gobernador.

La inauguración de una muestra, y del espacio, fue la excusa perfecta para ir a ver de qué se trataba la movida de la piba. La sucursal de Av. La Voz del Interior me había resultado siempre inaccesible. Trataba de imaginarme cómo era una galería de arte contemporáneo con un restaurante ejecutivo en el mismo lugar. Me imaginaba algo mucho más loco, claro.

Para ir me puse unos tacos que tengo cajoneados hace un tiempo. Los compré y prácticamente los tengo como si fueran un objeto. Los amo, los miro, pero muy pocas veces los uso. Voy a pocos lugares elegantes. Me gustan los más oscuros, a los que tenés que ir cómodo, porque te pueden pisar o da para bailar. También estoy muy acostumbrada a subir escaleras, cargar equipos, cajones, etc. Además en la moto es más cómodo usar borcegos. En fin, fui. Estacioné la moto al lado de un tacho de basura, para atar la cadena de uno de los caños. Alguien me comentará después que la playa de estacionamiento al lado 'banca todo eso'. Se refería a la galería y al restaurante.

Entré rápido porque les tuve un poco de miedo a los dos guardias con pantalones de milico que estaban en la puerta. Dije: a la mierda!, pero me olvidé rápido porque fui a abrazar a Luciano² que hacía mucho que no lo veía. Estaban Theo³ y Vero⁴ también, fumando un cigarro afuera. Theo sacó una foto en la me veo contenta, pero un poco incómoda, haciéndome un rodete con el pelo.

Vero me dijo que tenía que proponerme algo. Le dije que yo también, pero que después hablaríamos en detalle. Con Luciano nos prometimos un cigarro que fumamos ante ayer al final, porque quise entrar a ver la muestra y porque en realidad la propuesta mía fue un mangazo, pero él tampoco tenía ésta vez.

Fui a saludar a Eva Semino, que exponía sus collages. No me acuerdo quién era su tutor pero me di cuenta de que los marcos estaban hechos por Burba. Siento que Eva es una amiga, pero es raro. Nos conocemos desde muy chicas, íbamos al mismo colegio, pero nunca fuimos muy cercanas. Siempre supe que estaba loca. Con el tiempo nos fuimos encontrando casi sin querer, y la última vez que estuve en Bs As –ella vive allá- no pudimos vernos pero hablamos como una hora y media por teléfono. Sobre Córdoba, sobre Buenos Aires, estudiar, estudiar arte, la invitación de Aníbal⁵, Casa¹³, el Mo⁶, y demases.

Me acuerdo que me emocionó bastante cuando me dijo que ella conocía la Casa gracias a nosotros. A mí y al Mo. En fin, la abracé y la felicité. Adoro sus piezas, su locura. Una vez hizo unas visuales para una banda horrible. Yo me quedé toda la noche al lado suyo viéndola trabajar. Tenía una mesa llena de cosas y colores que filmaba en vivo.

Me encontré con mucha gente, y la verdad no me acuerdo bien con quién.

Me di cuenta de que iba a ser imposible recorrer tranquila la muestra. La música estaba muy fuerte y la gente hablaba mucho.

Con Tomi⁷ dijimos de emprender un recorrido. Sacamos el catálogo, para ir viendo quienes eran los tutores. Me extrañó que eso no esté plotteado, donde sí estaban los precios. Alguien me comentó que eso fue una decisión del EGV.

En fin, vimos que la chica de las piezas de vidrio estaba vendiendo a pleno. Y, la verdad, yo también me hubiera comprado alguna de sus obras. Cuando pensé eso me cagué de risa, porque qué carajo voy a comprar yo?!

Meloni iba y venía, nos preguntaba por alguien que no conocíamos, y la verdad es que yo estaba muy bien, pero un poco incómoda. En un momento pensé, es una de las artistas que más admiro en ésta ciudad, me podría tomar un vino con ella y mi copa está llena de agua y no sé bien qué decirle. Podría preguntarle mil cosas sobre su trabajo como tutora, sobre su vestido, sobre lo que quiero que hagamos juntas. Pero no, me gana un poco la situación en general.

Fumamos unos cigarros con Virgi⁸, volvemos a la barra, me dice que el vino estaba buenísimo, pero yo estaba manejando y además me copé con resistirme al vernisage. Alguien se me cagó de risa por tomar agua. Debe ser una de las fobias aprehendidas en la Casa¹³. Y a la mierda, está bien que así sea.

En un momento fui al baño. Me acuerdo que pensé: estoy haciendo pis en El Baño del Gran Vidrio. Siempre pienso cosas así en los baños. En Europa también me parecían locos.

Era hermoso, lo había visto entre las fotos de Cata. En los comentarios una de sus amigas preguntaba que dónde era ese baño maravilloso. Otra respondía: el baño del Gran Vidrio! <3!

Cata tenía un vestido larguísimo, con medias y zapatos rojos. Me impresionó la idea de que el proyecto personal de una chica de mi edad tenga un baño hermoso, limpio, grande, iluminado, con un espejo medio bizantino. Me la crucé un par de veces, pero nunca nos presentamos. Es rara, tiene otra cara cuando está trabajando. No es la chica rockera de los catálogos de moda alterna. Me encanta. Se le nota en la cara que está trabajando. A veces, me pareció un poco tímida, o por lo menos, reservada.

En fin, dí unas vueltas, ví cómo venía la mano, pero no pude disfrutar ni de la gente, ni de la muestra. Les dije a los chicos que me iba a la trece, que esa noche largaba la cuarta edición del Pulmón⁹. Que me iba a trabajar, que me había escapado, y me cagué de risa.

Con Tomi nos subimos a la moto y nos fuimos a casa¹⁰.

Pasó el Pulmón y al final de la noche, Juli¹¹ me enseñó cómo pasarle lavandina al baño sin que se me manchen los zapatos que-estaban-hermosos.

Ah, me acabo de acordar del viejo ese que se paseaba disfrazado y cambiaba de vestuario cada tanto. Lo comentamos con Aníbal y le dije que esperaba verlo así algún día. Probablemente me haya ido al carajo. Pero me parece que ya está acostumbrado a que hable de más.

Mis conclusiones fueron muy generales, por un lado me fui con muchas ganas de laburar con esta chica, Catalina. Sé que hace lo que hace porque puede darse el lujo, entre sus post de facebook leí que de chica iba a Arte BA a comprarse obras. Yo iba al cine a ver la última de Disney. Sí, claro que estamos en lugares distintos. Pero que Aníbal cure la muestra-inauguración de su nueva sucursal me hizo salir de casa. Y eso está bueno. Me gustaría pensar más así.

Quiero dejar de renegar, quiero construir cosas nuevas, quiero dejar de encerrarme, quiero enfrentar todo lo que me parece una mierda y todo lo que no conozco. Quiero invitarla a hacer una Residencia en la Casa.

Respecto de la muestra, como dije, nunca sé muy bien cómo encararlas y tenía en la cabeza lo último que había visto curado por Buede, lo del Caraffa¹², con la mejor pieza del artista dada vuelta apoyada en el piso. Me había volado la cabeza. Me pareció genial, y de hecho me pareció más obra la curaduría que las piezas en sí. No me acuerdo de ninguna, ni del nombre del chico.

El montaje hacía visible que la mayor decisión curatorial había sido la de abrir el juego, trabajando con artistas *posicionados en la escena* como tutores de otros que no sabían muy bien lo que hacían. Pero lo hacían. Me dio la sensación de que cada uno tenía su puestito, que a cada pareja de trabajo se les había concedido un espacio determinado. Se me ocurrió que de manera análoga a lo del Caraffa se podría haber construido el taller imaginario de un artista esquizofrénico, que hacía todas esas cosas... o que sí sean muchos artistas pero desordenar las obras un poco más, hacerlas jugar entre sí... Qué se yo. Se me ocurrió.

Con Buede siempre me pasa de terminar leyendo alguna de las cosas que hace como obra, la Casa¹³ me dio esa sensación alguna vez y es raro estar laburando ahí adentro. Es raro y es hermoso.

1 Urtubey 2 Burba 3 Hepp 4 Meloni 5 Buede 6 Ignacio Muñiz 7 Quiroga 8 Michlig 9 PDL013 10 Casa13
11 Tamagnini 12 Murder at the Museum

Desde que me comentaron el proyecto curatorial de la muestra, llamó mucho mi atención la apuesta de trabajar entre jóvenes artistas y tutores. Me intrigaba cómo sería la lectura de estas relaciones y cómo influiría en cada obra. ¿Cuáles habrán sido los parámetros para la selección de las duplas? ¿Se conocerán entre sí? ¿Funcionará en todos los casos el trabajo en conjunto? ¿Cómo habrán sido los procesos de producción?

Cuando llegué el primer día de montaje para ayudar a Rocío en el armado de su instalación me encontré con una sala rectangular de enormes dimensiones, de doble o triple altura, restaurada, blanca, impecable. Una sala con muchas ventajas, pero también con ciertos desafíos. ¿Cuántos artistas cordobeses tienen obra para este tipo de espacio? ¿Cuál tendrá que ser la escala de esas obras para que funcionen en armonía con una sala de este tamaño? ¿Deberán los artistas que expongan en el Gran Vidrio hacer obra específica?

Valoro a la gente que en estos días apuesta a abrir en nuestra ciudad una galería de arte contemporáneo. ¿Pero qué ocurre con estas iniciativas después de la inauguración, cuando no se vende o se vende poco y hay costos fijos tan altos, cuando los espacios de galería se convierten solo en eso, cuando pasa el tiempo, la novedad y dejamos de asistir? Quizá sea justamente una propuesta multifuncional como la del Gran Vidrio, que se aparta del típico modelo de galería, la que pueda superar estas dificultades.

Terminamos el montaje de la instalación. Me voy pensando en cual habrá sido la relación o compromiso de cada dupla, dónde se lee. ¿Se lee? El coleccionista o comprador, ¿comprará la obra del artista o la obra del artista-por-el-tutor? ¿Eso le agrega más valor?

Muchas preguntas. Faltan cuatro días para que inaugure, hay todavía tiempo para que aparezcan las respuestas. O al menos alguna de ellas.

FLOR DEFILIPPI

une lettre es una publicación de El Gran Vidrio que no tiene otra intención que dejar registro de lo acontecido en cada muestra a modo de sensaciones, impresiones y demás otras señas que se le pudieran devolver a los artistas.

une lettre es una idea de Catalina Urtubey y Guillermo Daghero.